

MURIÓ TRAS UNA LARGA ENFERMEDAD

Julio Martínez “El periodista deportivo”

El conocido “JM”, Julio Martínez, Premio Nacional de Periodismo de 1995, murió ayer en su domicilio, donde permanecía desde que había sido dado de alta el lunes, para pasar la noche de Año Nuevo. En el momento de su deceso, estaba acompañado de su familia.

Durante más de diez años, Martínez estuvo aquejado de un cáncer prostático producto del cual, en innumerables ocasiones, sufrió descompensaciones.

La semana pasada nuevamente había caído en crisis, siendo internado en la clínica Indisa, donde permaneció afectado de un cuadro infeccioso por el que fue dado de alta el 31 de diciembre.

El departamento del periodista, ubicado en la comuna de Providencia, fue masivamente visitado por familiares y amigos, antes de que sus restos mortales fueran trasladados a la iglesia de la Divina Providencia.

El hijo de Martínez, quien lleva su mismo nombre, habló a la prensa apostada en el lugar, luego que se confirmara que el deceso se produjo a las 8:38 horas, producto de un paro cardiorrespiratorio. «Se fue en el sueño, muy tranquilo, como merecía», aseguró antes de contar que pese a la gravedad de JM, la cotidianeidad seguía casi como siempre. «Hacíamos vida normal, en la clínica y acá», sentenció.

ADIÓS A UN GRANDE

Julio Martínez Prádanos, casado con Norma Adriana González, nació en Temuco el 23 de junio de 1923. Hijo de José Martínez, un emigrante español y Julia Prádanos, residió en la ciudad sureña junto a su familia durante dos años, período luego del que se trasladó a Santiago. Ya instalado en la capital, estudió en el Colegio San Pedro Nolasco.

En abril de 1967, comenzó sus labores como comentarista deportivo de Canal 13, tribuna desde la que se convirtió en todo un ícono del periodismo deportivo. En esta casa televisiva también participó en el programa “A esta hora se improvisa” y «Almorzando en el Trece».

Su trabajo en radio lo inició en la emisora Prat, con el programa “Clínica Deportiva”, que estaba a

cargo de Carlos Cariola, donde debutó en septiembre de 1945, cuando se encontraba en los estudios de esta emisora buscando a un amigo y fue abruptamente elegido para reemplazar al locutor oficial del espacio, producto de una emergencia.

También trabajó en revista Estadio, en el diario Las Últimas Noticias y “La Hora”. Su larga trayectoria profesional, de más de 60 años trabajando en radio, televisión y prensa escrita, lo hicieron acreedor, en 1988, del Premio Academia Chilena de la Lengua, por su impecable uso del idioma. Y en forma unánime, del Premio Nacional de Periodismo, el año 1995.

SE FUE TRANQUILLO

Frente a una decena de periodistas, a las 10:50 ho-

Ayer falleció, a los 84 años de edad, el Premio Nacional de Periodismo 1995.

ras de ayer, habló el primer familiar directo de Julio Martínez para aclarar los pasos que se seguirán luego de conocerse el fallecimiento del “Premio Nacional de Periodismo 1995”.

Se trata de su hijo homónimo, quien detalló que el velorio de su padre se realizaría en la Iglesia Divina Providencia, mientras que su funeral se llevará a cabo este viernes en el Cementerio General.

Las primeras palabras de Julio Martínez hijo, afuera del departamento de su padre en calle Las Hortensias (Providencia), fue que “estamos muy tristes,

estamos desechos; ha sido un momento duro. Por mucho que lo hayamos asumido, cuando llega el momento (de la muerte) cuesta”.

Sobre las últimas horas del respetado periodista, agregó “que se fue en el sueño, tranquilo” lo que nos deja “muy contentos”.

Respecto de las razones de trasladar el pasado lunes a su padre desde la Clínica Indisa a su departamento de Providencia, Martínez jr. explicó que “él se sentía muy bien, pidió pasar el Año Nuevo con su familia”, fecha que pasaron “hablando de cosas

triviales”.

El hijo del autor de la frase “Justicia Divina” recordó que el último día en la clínica, junto a su padre vieron un partido del Manchester United.

En tanto, el doctor Raúl Morales, que atendió al fallecido comentarista deportivo de Canal 13, destacó que éste “fue un paciente muy disciplinado” para tratarse el cáncer que lo afectó por 10 años, por eso “duró tanto”. Sin embargo, su situación entró en una fase crítica debido a un incendio que afectó al edificio donde vivía, lo que le “provocó una alteración pulmonar, que agravó bastante su condición”.

Morales precisó que Martínez falleció a causa de un paro cardiorrespiratorio. La hora de su muerte se fechó a las 8:38 horas de ayer en la mañana.

A las 12 horas de ayer, la carroza apostada en calle Las Hortensias, trasladó el cuerpo de Julio Martínez a la Iglesia Divina Providencia, ubicada en Providencia 1690.

La misa fúnebre se realizará en el mismo recinto este viernes, a las 11 horas, a cargo del capellán de Canal 13, Pedro Ossandón, para posteriormente partir al Cementerio General.

UN GRAN AMIGO

Tras el fallecimiento de Julio Martínez en su casa de la comuna de Providencia, los periodistas deportivos no han dejado de hacer sentir su profundo pesar porque se ha ido «uno de los grandes del mundo periodístico nacional».

Para Milton

Millas, compañero de muchos años en la radio Agricultura, Julio Martínez era una persona que marca un antes y un después en el periodismo deportivo. «Julio trascendió los valores del periodismo deportivo al ser un personaje popular para todos los estratos sociales».

Millas explica que «don Julio» era una persona humilde y «no necesitó el dinero para ser feliz, nunca necesitó negociar cuánto ganar».

Sergio Livignstone dijo en entrevista a TVN que Julio Martínez era un hombre espectacular, «era un hombre increíble. Iba a los partidos sin un papel. Tenía una cabeza privilegiada».

Dentro de sus cualidades, Livignstone destaca que el comentarista siempre estaba de buen humor. «Era talentoso y supo desenvolver el tipo de humor que es el más difícil de desarrollar: la ironía», dijo uno de sus compañeros más antiguos en la televisión chilena.

El destacado periodista de Radio Cooperativa, Sergio Brotfeld, comenta que Julio Martínez era una persona que tenía una rapidez y una facilidad de palabra. Era muy amigo de sus amigos. «Julio no era de palabras insultantes, era un español de buenas costumbres. Sabía respetar para ser respetado, es por eso que a toda la gente le ha dolido la muerte, porque siempre fue motivante, motivador y receptor de las inquietudes, no vamos a encontrar a un Julio Martínez fácilmente».

Pedro Pavlovic, uno de los profesionales que trabajó con el maestro en Canal 13, destaca que el espejo de cada uno de los periodistas fue esta persona tan querida por el ambiente. «Cuarenta años trabajando con él no son cosa de un día. Y siento que se nos fue el más grande de todos. Sin duda, es lo mejor que hemos tenido en el periodismo nacional».

El círculo de periodistas deportivos también se hizo presente en el sentir del mundo de las comunicaciones. En un comunicado de prensa emitido durante la mañana de ayer, la organización «se enorgullece de haberlo contado como uno de los suyos».

(Fuentes: terra.cl y Emol).

